

# *Carta desde el Comité Editorial a los lectores de la Revista Internacional de Filosofía Ὀδός*

## «Pronunciamiento del Comité Editorial de la Revista Internacional de Filosofía Ὀδός sobre las violaciones a los derechos humanos en Colombia»

El silencio de la academia es complicidad. Por ello esta carta editorial no está dirigida a realizar la presentación de los textos contenidos en este número. Antes bien, es nuestra declaración frente a las violaciones de derechos humanos perpetradas por el gobierno del presidente Iván Duque en Colombia.

Es menester, en primera instancia, aclarar que las movilizaciones sociales en el país no son solo resultado de una oposición a las reformas con las que se pretende acrecentar el neoliberalismo, sino que vienen de un hartazgo social ante una historia de democracia clientelista y de concentración de capital en unas cerradas elites políticas, económicas y familiares, donde la guerra ha sido la condición de posibilidad para la construcción de lo cultural, lo económico y la gobernabilidad.

Este cansancio social e histórico, agravado por los últimos 30 años de neoliberalismo en el país, detonó una serie de protestas que se han llevado a cabo desde el 27 de abril del presente año. El primer día fueron los campesinos quienes salieron a protestar por las aspersiones con glifosato en Antioquia y el 28 iniciaron los cacerolazos y el paro generalizado. La población que hemos visto en las calles, no se moviliza por un evento coyuntural, es una lucha en contra de la historia de políticas clasistas, racistas y explotadoras en el territorio.

Son aquellos que luchan por los más de 900 líderes y lideresas sociales asesinados en los últimos años. Vemos a los jóvenes de universidades públicas y privadas, pero también a aquellos que no han podido acceder al derecho básico de la educación por la neoliberalización extrema.

Vemos a las feministas que piden el cese de la discriminación de género y el derecho de propiedad de nuestro cuerpo. A la comunidad LGTBIQ, a las madres, padres y cuidadores de personas enfermas que ven a la reforma a la salud como una política de muerte. Y a todos aquellos sectores que han sido sobreexplotados y pauperizados para mantener la concentración de capital en el país en menos de 10 conglomeraciones económicas.

Ante ello, el gobierno de Iván Duque ha respondido con terrorismo de Estado. Violencia política y para-política que ha estado presente desde los periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez. Desde el 28 de abril hasta el 16 de junio, de acuerdo con la ONG Temblores e Indepaz, presuntamente la fuerza pública ha cometido 43 asesinatos a civiles. Aunado a esto, hay 21 casos de homicidios que están siendo verificados, de los cuales, 4 están siendo investigados por haber sido perpetrados por civiles con ayuda de la fuerza pública; sin dejar de resaltar que se supuestamente han sido asesinados 2 miembros de la Fuerza pública. Se tiene registro, además, de 28 víctimas de violencia sexual por parte de la Fuerza pública. Usando, como es una constante en el sistema patriarcal capitalista, el cuerpo femenino como un territorio de guerra. Se han presentado 4285 casos de violencia policial, 1468 víctimas de violencia física por parte de la Policía y 1832 detenciones arbitrarias en contra de los manifestantes.

Las políticas neoliberales, el terrorismo de Estado y el neofascismo del gobierno de Duque, orquestado por una coalición de derecha representada principalmente por Uribe, son los responsables de los asesinatos, torturas, violaciones y desapariciones en Colombia. Esta es nuestra denuncia como revista académica, como investigadores, como ciudadanos colombianos.

Marx en la Tesis XI sobre Feuerbach expone que los filósofos, y diríamos que en general la academia, se han dedicado a interpretar el mundo cuando de lo que se trata es de transformarlo. De lo que se trata es de desdibujar la línea entre teoría y praxis política. En este sentido, concordamos con lo indicado por Inmanuel Wallerstein: para debilitar y acelerar la crisis orgánica del sistema mundo capitalista, se debe continuar con la lucha por la democratización y no descuidar la urna. Es el paso que nos queda ahora para comenzar a soñar con otro sistema mundo.

Resistencia, Colombia.

Dra. (c) *Yirlean Ramos Feria*  
*Co-editora*  
*17 de junio de 2021*